

## **Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados**

### **IV Semana de Cuaresma**

#### **Miércoles**

##### *Salmo 144*

“El Señor es compasivo y misericordioso”. Este salmo es un canto a los atributos divinos manifestados en las obras portentosas del Señor en favor del hombre. En todas sus obras aparece su bondad y su cariño. Todo nos habla de su amor. Hay que aprender a leer en las criaturas y en la historia la fidelidad de Dios a sus promesas y a su amor eterno ratificado por Jesús: “De tal manera amó Dios al mundo, que le dio a su Hijo Unigénito” (Jn 3,16).

La mano pródiga de Dios está siempre abierta a las necesidades de los hombres, amparando particularmente a los humildes y desvalidos.

Todas las criaturas dependen de la providencia de Dios, y por eso están anhelantes esperando que les envíe sus bienes para subsistir. Particularmente, con los hombres fieles y piadosos se muestra generoso y complaciente, respondiendo a sus invocaciones en los momentos de necesidad. En cambio, a los impíos les envía el castigo merecido por vivir al margen de la ley divina.

“Este salmo -decía san Juan Crisóstomo- es digno de que le prestemos la mayor atención; es justo que quien ha sido hecho hijo de Dios, que quien participa en su mesa espiritual glorifique a su Padre». San Juan Crisóstomo comprendió bien que este salmo habla de nuestro Padre, pues, en definitiva, canta el misterio de nuestra adopción divina, los favores de aquel que *es cariñoso con todas sus criaturas*.

Te damos gracias, Señor, porque eres cariñoso con todas tus criaturas, porque has querido que no nos falte ninguna clase de bienes celestiales; ayúdanos a ponderar siempre tus obras y a contar tus hazañas, explicando a los hombres la gloria de tu reinado.

**Padre Félix Castro Morales**

**Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a [homiletica.org](http://homiletica.org))**